

Breve explicación para el profesor: los alumnos/as de nuestros cursos comienzan a optar por cuestiones muy concretas en sus vidas: los/as que están en C.F. ya han elegido lo que quieren hacer aunque, tal vez, no tengan muy claro cómo van a continuar con sus proyectos (montar una empresa, trabajar con otros...); entre los/as bachilleratos hay más variedad: unos tienen claro lo que quieren y otros están buscando. Pero unos/as y otros/as coinciden en algo: todos/as están construyéndose a sí mismos. Construimos nuestra *forma de ser* como construimos nuestra casa.

EL JOVEN PETER PARKER (SPIDERMAN) CONVERSA CON SU TÍO

Peter Parker: Gracias por acercarme.

Tío: No, espera un momento; tenemos que hablar.

P.P.: Podemos hablar luego.

T.: Y podemos hablar ahora... si me lo permites.

P.P.: ¿Y por qué tenemos que hablar ahora?

T.: Porque hace mucho tiempo que no hablamos y tu tía May y yo últimamente te notamos muy cambiado. Siempre nos evitas, siempre estás haciendo experimentos rarísimos en tu habitación, te has peleado en el instituto...

P.P.: Yo no empecé esa pelea, ya os lo dije.

T.: Pero está claro que tú la acabaste.

P.P.: ¿Qué tenía que hacer? ¿Salir corriendo?

T.: No, no tienes que salir corriendo. Pero, Pete, escucha: estás cambiando, lo sé. Yo también pasé exactamente por lo mismo a tu edad.

P.P.: No, no exactamente.

T.: Peter, en estos años es cuando un joven empieza a convertirse en el hombre que va a ser hasta que se muera. Ten cuidado en qué te conviertes.

Temas para el diálogo. Nuestra forma de ser, nuestro carácter, es nuestra casa. ¿Cómo la construimos? ¿Dedicamos un tiempo *real* a hacer un proyecto personal? ¿Sabemos lo que queremos? ¿Tenemos claro cómo *queremos ser*? ¿En qué crees que te estás convirtiendo?

